



# CREACIÓN DE EMPLEO Y RETORNOS ECONÓMICOS EN LA CIUDAD DE BARCELONA IMPLEMENTANDO LA POLÍTICA DE ATENCIÓN DOMICILIARIA DESARROLLADA EN ESTOCOLMO Y COPENHAGUE



Dr. Luis Recuenco



Universitat  
Pompeu Fabra  
Barcelona

*La investigación ha sido financiada en el marco de la Convocatoria competitiva:  
**Ayudas a la investigación sobre políticas económicas locales en el ámbito metropolitano de Barcelona 2018/2019***



## CÀTEDRA BARCELONA - UPF de Política Econòmica Local



# CREACIÓN DE EMPLEO Y RETORNOS ECONÓMICOS EN LA CIUDAD DE BARCELONA IMPLEMENTANDO LA POLÍTICA DE ATENCIÓN DOMICILIARIA DESARROLLADA EN ESTOCOLMO Y COPENHAGUE

AJUTS DE RECERCA 2018 - CÀTEDRA BARCELONA (UPF)

---

**Dr. Luis Recuenco - Universitat Pompeu Fabra**

---

## Objetivos de la investigación

1. Cuantificar los recursos económicos necesarios para que la ciudad de Barcelona pueda alcanzar la cobertura (número de personas mayores atendidas) de la política de atención domiciliaria desarrollada en Estocolmo y Copenhague.
2. Estimar el número de puestos de trabajo directos que generaría la ciudad de Barcelona para atender a un número mayor de personas mayores dependientes, si implementara la política de atención domiciliaria de Copenhague y Estocolmo. Esta estimación se fundamenta en dos legislaturas.
3. Estimar el número de puestos de trabajo indirectos e inducidos que generaría la ciudad de Barcelona si imitara la cobertura de atención domiciliaria de Copenhague y Estocolmo. Esta estimación se fundamenta en dos legislaturas.
4. Presentar los retornos económicos fiscales vía IRPF, IVA, cotizaciones a la seguridad e Impuesto de Sociedades de los empleos directos, indirectos e inducidos que se generarían en la ciudad de Barcelona si se implementara la anterior política, en un período de 8 años.
5. Presentar la tasa de retorno global de la inversión económica en atención domiciliaria respecto a los nuevos ingresos fiscales generados vía IRPF, IVA, cotizaciones a la seguridad social e Impuesto de Sociedades.

## Metodología

En la primera parte de esta investigación se presentan los datos de Barcelona, Copenhague y Estocolmo sobre el número de personas de 65 o más años. Posteriormente se ha simulado la cobertura de Copenhague y Estocolmo en Barcelona y el número de puestos de trabajo directos (cuidadores y cuidadoras) que se crearían en un período de 8 años. Esta información ha servido para calcular el gasto social que se debería invertir durante los próximos 8 años.



Con las cifras anteriores, juntamente con las asunciones y criterios del Libro Blanco de la Dependencia se ha estimado el impacto económico de la política de atención a la dependencia en la ciudad de Barcelona. Es decir, los puestos de trabajo indirectos e inducidos y el retorno fiscal a través de diferentes impuestos (seguridad social, IVA, IRPF e Impuesto de Sociedades) de todos los puestos de trabajo generados. Finalmente se ha estimado la tasa de retorno global, es decir, el porcentaje de retornos económicos a través de los diferentes impuestos respecto a la inversión social realizada, en servicios de atención domiciliaria.

### Resultados

A continuación se detallan los resultados principales de esta investigación:

- El número de personas mayores atendidas en Barcelona pasaría de las 23.811 actuales a las 34.666 según la cobertura de Estocolmo y a las 46.571 en el modelo de Copenhague.
- La implementación en Barcelona de la cobertura del sistema de atención domiciliaria de Estocolmo supondría la creación de 2.279 empleos nuevos de cuidadores y cuidadoras. Es decir, aumentaría el empleo en la ciudad de Barcelona un 57%, desde los 4.000 actuales hasta los 6.279. Mientras que implementando el modelo de Copenhague el empleo se duplicaría (112%) y pasaría de los 4.000 actuales hasta los 8.473.
- El empleo directo generado para atender a un mayor número de personas mayores dependientes aumentaría el gasto público social en la ciudad de Barcelona y supondría según la simulación de Estocolmo una inversión de 36 millones de euros. Mientras que en el caso de Copenhague el gasto alcanzaría la cifra de 76 millones de euros, es decir, prácticamente se doblaría respecto al realizado en la actualidad, que se sitúa en 85 millones.
- Los empleos directos generarían puestos de trabajo indirectos e inducidos. Tanto en la implementación de la cobertura de Estocolmo como la de Copenhague por cada 10 puestos de trabajo directos creados se generarían 2 puestos de trabajo nuevos. 519 puestos de trabajo en el modelo de Estocolmo y 1022 simulando los servicios de atención domiciliaria de Copenhague.
- Respecto a los retornos económicos, de los impuestos directos, las cotizaciones a la seguridad social es la partida más importante, seguido del IVA al consumo y el IVA repercutido por parte de las empresas.
- Otra partida importante son los ingresos fiscales que provienen del Impuesto de Sociedades de las empresas que proveen sus servicios a los beneficiarios de 65 a más años así como el IRPF de los trabajadores. Estos últimos impuestos



representan un componente inferior a las cotizaciones a la seguridad social y el IVA.

- Respecto a los retornos económicos inducidos e indirectos, aunque son inferiores a los directos representan cantidades muy importantes. Prácticamente un 20% de todos los retornos económicos respecto a la inversión social realizada. Otra vez, las cotizaciones a la seguridad son la partida más importante.
- La tasa de retorno económico global es muy elevada, representa un 59%. Es decir, por cada millón de euros invertidos en la política social de ayuda a la dependencia las administraciones públicas recuperan a través de diferentes impuestos (cotizaciones a la seguridad social, IRPF, IVA e Impuesto de Sociedades) 590.000 euros. Estos datos son similares a otros estudios realizados, que oscilan entre un 40% y un 65% de retornos económicos respecto a la inversión social realizada.

### Recomendaciones políticas de la dimensión económica y social

Las implicaciones políticas de este estudio son evidentes. El gasto en atención domiciliaria debe de aumentar en la ciudad de Barcelona. La política de servicios de atención domiciliaria es un sector muy intensivo en mano de obra y según diferentes autores e informes de la Comisión Europea este sector será uno de los que más crecerá en el futuro

Existen muy buenas razones económicas y sociales para invertir en servicios de atención a la dependencia.

### Dimensión económica

En el ámbito económico hay que destacar que se genera mucho empleo. En este estudio si sumamos el empleo directo, inducido e indirecto aplicando la cobertura de Estocolmo alcanzaríamos la cifra de 2.798 nuevos puestos de trabajo. Mientras que en el caso de Copenhague se crearían 5.495 puestos de trabajo. Estos empleos generan nuevos ingresos para las diferentes administraciones públicas que son muy necesarios en el ámbito local, autonómico y estatal. No podemos olvidar que en España, durante las últimas décadas, la recaudación de impuestos respecto a nuestro PIB es inferior a los países de la UE-15, estados con un nivel de riqueza similar a la de España. Esta limitación de ingresos dificulta una mayor expansión del Estado del Bienestar, siendo el gasto social en España inferior a la media de la UE-15.



El incremento del empleo supondría un aumento del gasto social, que pasaría desde los 83 millones de euros actuales hasta los 120 millones en 2027 según el modelo de Estocolmo. Respecto a la simulación de Copenhague, el incremento del empleo en la ciudad de Barcelona supondría un aumento del gasto social que pasaría de los 83 millones hasta los 160 millones en 2027. Estas cifras pueden parecer muy elevadas, pero deben situarse en su contexto. En primer lugar, el empleo directo generado y el incremento del gasto social aumentaría progresivamente, en dos legislaturas, tanto si adoptamos el modelo de Estocolmo como en el de Copenhague.

En segundo lugar, en el escenario de mayor aumento de empleo directo y consecuentemente de gasto social, es decir, en el modelo de Copenhague, el porcentaje anual de recursos destinado aumentaría muy por debajo respecto a los últimos años en la ciudad de Barcelona: de 2015 a 2016 aumentó el gasto social un 23%, de 2016 a 2027 un 18% y de 2017 a 2018 un 32%. Es decir, una mayor inversión social en atención domiciliaria es asumible, si la comparamos respecto a los últimos años.

En tercer lugar, el aumento del gasto social genera toda una serie de retornos económicos a través de impuestos como las cotizaciones a la seguridad social, IVA, IRPF e Impuesto de Sociedades. La recaudación de impuestos es clave cuando se estudia la política social y en España la presión fiscal es muy baja, siete puntos inferior (respecto al PIB) que la media de la UE-15, países con los que nos debemos comparar, según nuestro nivel de riqueza. España es el undécimo país de la UE-28 con menor presión fiscal y el octavo si se tiene en cuenta la UE-19. España necesita aumentar los ingresos y este estudio muestra que los retornos fiscales de la inversión social es muy elevado, de un 59%. Este es el punto central de este estudio y un buen argumento para que la administración central y la comunidad autónoma de Cataluña aumente la inversión en atención domiciliaria en la ciudad de Barcelona.

Concretamente, respecto a los impuestos, la partida de la seguridad social es la más importante en este estudio. Estos ingresos serían de gran utilidad para las arcas de la seguridad social. No podemos olvidar que el sistema de pensiones en España presenta déficit desde hace más de ocho años. Este sería otro buen argumento para que la administración central y la comunidad autónoma de Cataluña incremente el gasto social en atención domiciliaria en la ciudad de Barcelona.

La inversión social en atención domiciliaria podría reducir el número de prestaciones por desempleo. En esta investigación no se ha contabilizado, debido a las grandes



dificultades para estimarlo, el ahorro que supondría para la administración central que las personas desocupadas pudieran incorporarse al sector de la atención domiciliaria. Otro efecto positivo de los servicios de atención domiciliaria respecto al gasto social lo encontramos en el sector sanitario. Las estancias hospitalarias de las personas que reciben atención domiciliaria se han reducido un 20%, como consecuencia de una mayor prevención sanitaria. Es decir, invertir en atención domiciliaria permite reducir el gasto sanitario. Debe destacarse también que en este estudio no se han estimado los puestos de trabajo que se generarían respecto a los formadores. Es decir, los cuidadores y cuidadoras necesitarían una formación y especialización para prestar sus servicios a las personas mayores y consecuentemente se generaría más empleo en el sector de los formadores.

### **Dimensión Social**

La evidencia internacional, muestra que los servicios de atención domiciliaria tienen unos efectos muy positivos respecto a las personas mayores dependientes, la igualdad de género y la inserción laboral de las mujeres.

La expansión del gasto social supondría para la ciudad de Barcelona pasar de los 23.811 beneficiarios actuales a los 34.666 según la cobertura de Estocolmo y respecto al sistema de Copenhague se doblaría: 46.571. De esta forma mejoraríamos la calidad de vida muchas más personas mayores dependientes, facilitándoles acciones tan básicas como la movilización en el domicilio, la higiene personal, la administración de medicación, la realización de curas y el soporte en la alimentación.

No se puede entender las mayores cotas de igualdad de género y elevada participación laboral de las mujeres en los países escandinavos (Suecia y Dinamarca) respecto a España en general y Barcelona en particular, sin considerar el desarrollo y la generosidad de las políticas de ayuda a la familia como las escuelas de infancia de 0 a 3 años y los servicios de atención domiciliaria. Las políticas de ayuda a la familia permiten conciliar mucho mejor trabajo y familia. Ello contrasta con el caso español. Es un proceso opuesto: igualdad de género muy reducida, políticas de ayuda a la familia muy poco desarrolladas y consecuentemente una participación laboral de las mujeres muy baja en términos comparativos.

Respecto a la dimensión de género una expansión del número de personas cuidadores tendría dos efectos positivos para las mujeres. En primer lugar, crearíamos muchos puestos de trabajo para las mujeres. Actualmente, el 90% de las profesionales que



cuidan a las personas mayores dependientes de Barcelona son mujeres. En segundo lugar, dado que más profesionales cuidarían formalmente a las personas mayores, ello facilitaría que las mujeres que están cuidando informalmente a sus familiares se pudieran incorporar al mercado laboral. De esta forma, estas mujeres podrían acumular mayores derechos laborales al cotizar a la seguridad social, percibiendo en el futuro pensiones más elevadas. Es relevante destacar que las mujeres tienen una esperanza de vida más elevada que los hombres.

El equipo de gobierno del ayuntamiento de Barcelona debería exigir a la administración autonómica y estatal una mayor inversión social en los servicios de atención domiciliaria en la ciudad de Barcelona. Esta inversión permitiría una mayor eficiencia económica y mayores cotas de igualdad de género en la ciudad de Barcelona.